

Anunciados por Beyris.

Salagui, en conversación de dos horas, dice:

- 1.- El no es miembro del G.B.B. Entró a formar parte de él para dos años. Transcurrido ese plazo, fué baja.
- 2.- En el G.B.B. no quedan mas que los dos miembros antiguos, Elias de Echeverria y Andres de Bereziartua. Ahora andan con la idea de llevar otros miembros al G.B.B. Andres piensa que, en cuanto logren completarlo, él tiene el proyecto de salirse del G.B.B. y procurará que, al mismo tiempo que él, salga también Elias, renovandose así totalmente el G.B.B.
- 3.- Entiendo que el no renovar los Consejos regionales y al E.B.B. es una equivocación. En este aspecto está disconforme con Juanito Ajuriaguerra.
- 4.- Es partidario de mandar a Egalla a paseo. Egalla es pequeño, charro, lioso, intrigante, discutidor, poco generoso y lo menos adecuado para el cargo de secretario del G.B.B.
- 5.- El no les cree a los dos de E.G. que estuvieron aquí. No conoce al vizcaíno. Del guipuzcoano no tiene buena idea. Alvarez Emparanza es hijo de Alvarez Iraola, que es el que desbalió a Isaac Lopez Mendizabal, tratando de burlar a su hijo cuando, hace unos años, vino pretendiendo rehacer las instalaciones de su padre. Los Alvarez Emparanza son unos lioses entre sí. Rifieron los hermanos. Son gente turbia en sus negocios. Y quienes son turbios en los negocios también lo son en lo demás. El no tiene ninguna confianza en que el ingeniero que estuvo aquí sea más potable que su padre. Para comenzar, no le cree.
- 6.- Habla de José Murua, hijo del difunto Gabino Murua, el cual, durante algún tiempo asistió al G.B.B., designado por este, por reputarlo el más allegado a los jóvenes y con el fin de que estos, de alguna manera, estuvieran representados. Repite de él las apreciaciones que ha hecho de los anteriores. A él (a Salagui) nunca le hizo gracia. Pero era muy amigo de Elias, que tenía en él confianza ciega y al que engañó miserablemente.
- 7.- Estos jóvenes, dinámicos y todo, entre otros recursos, amenazaron al G.B.B. con denunciar sus actividades a la policía. Con esto está dicho todo.
- 8.- Eso de que corra peligro de que el país se vaya con los comunistas es un cuento. Si que es cierto que hay comunistas. Y que algunos comunistas hoy, como Lerráñaga ayer, de

nacionalistas vascos pasan a comunistas. Pero esto es la excepción. La regla general es que el país, el conjunto del país, está muy bien para nosotros; que media docena de hombres son capaces de poner a Guipuzcoa en plan de combate cuando haga falta; y que no conviene dar demasiada importancia a esos aparatos y a esas palabras nuevas empleadas por estos jóvenes, más dados a efectismos literarios que a realidades eficaces.

9.- Donde no podemos estar muy seguros de que no haya influencia comunista es precisamente entre las filas de E.G. Son muy aficionados a juramentos, declaraciones, plebiscitos y todas esas cosas. Una vez pasaron a sus afiliados un cuestionario, en el cual pedían, entre otras respuestas, la de qué religión profesaba el declarante. Alguno de ellos puso por escrito en el cuestionario que era "ateo". Cuando nos enteramos les dijimos que entendíamos que en el seno de una organización patriota integrante del nacionalismo vasco, no cabían gentes que se declaraban ostentosamente ateos; que era preferible que esos salieran de nuestros cuadros y encontraran otros más adecuados para recibirlos. Los jóvenes no eran de esta manera de pensar. Y al ateo o los ateos siguieron donde estaban. Esto tal vez no tiene mucha importancia, pero indica la clase de gentes que son.

10.- En Guipuzcoa se han repartido hojas anunciando la huelga para el día cinco de este mes. No sabemos de quién son esas hojas. Es posible que sean de los comunistas. Pero el horno está muy preparado para que salgan bollos.

Iragui, el compañero de Salgui, no es burulesco, ni propuesto para serlo a lo que parece. En casi todo está de acuerdo con Salgui. En algo discrepa. El (Iragui) es admirador de Juanito Ajuria. Cree que solamente la intención de hacer que tienen los jóvenes es muy respetable, porque la característica que se está viviendo en la sociedad actual en el interior, es la desgan, la inercia, la de no preocuparse, la de no hacer nada. De manera que si alguien se propone hacer y se preocupa y dedica su actividad y preocupaciones a las cosas de Euzkadi, él (Iragui) entiende que debe ser atendido, por ese solo hecho.

Los dos, en cero, se expresan con poco aprecio de Zarrabeitia, que no les inspira ni simpatía ni confianza.

Salgui pone final a su charla comentando que, los jóvenes de E.G. tienen para luchar todos los campos que quieran, porque todos los cargos oficiales y todas las actividades oficiales están en poder de enemigos; y sin embargo, se dedican a luchar contra G.B.B.,

que es a lo que debían dejar en paz al menos.

Otra observación que hacen los dos, dando matiz diverso, pero conforme en el fondo, se refiere a la huelga. En Guipuzcoa, la huelga ha terminado por enfrentarse a los obreros con los patronos. La política de que "se pudra la huelga sola" seguida por el Gobierno de Madrid ha sido muy aguda y ha dado como resultado el de que, en lugar de enfrentarse a los obreros con el Gobierno, como sucedió en las huelgas anteriores, acaban por enfrentarse a los obreros con sus patronos. Como detalle hicieron relación del final violento de las deliberaciones de Vizcaino con sus obreros. Vizcaino viene de socialista. Vizcaino era tenido como patrono benevolo. Sin embargo, ha terminado enfrentado a mala cara con sus obreros, echando a los rectores de la huelga, y a los que, una vez reanudado el trabajo, se solidarizaron con aquellos. Como los patronos saben que tienen detrás de ellos al Gobierno, se aprovechan. Pero, también los obreros han aprendido que, delante del Gobierno, se han puesto los patronos, para aprovecharse de la situación. Y este conocimiento dará sus resultados en el futuro. Quiere decir que, aquello de patronos patriotas se ha terminado, si no en absoluto, si al menos en parte principal. En adelante, no habrá "patronos vascos", sino simplemente "patronos", con lo que eso significa para los "obrerros".